



por Antonio Merino Madrid
Cronista Oficial de Añora

La feria de Añora en *El Cronista del Valle*

El Cronista del Valle fue un periódico semanal fundado en 1910 por Pedro López Pozo, en cuya imprenta de Pozoblanco se editó durante dos periodos del siglo XX: primero entre 1910-1936 y luego entre 1957-1964. Constituyó el primer intento de construir un medio de comunicación de ámbito comarcal, en el que, aunque la información principal era la referida a Pozoblanco, se abrieron también espacios a noticias procedentes de otros pueblos y se prestó atención a los temas que afectaban a Los Pedroches en su conjunto (principalmente, relacionados con infraestructuras y comunicaciones, además de cuestiones políticas). Se trata de un semanario de inspiración católica y de ideología conservadora que constituye una fuente muy productiva para investigar la historia de nuestros pueblos durante esa época. Recientemente se ha digitalizado la colección completa de este periódico y resulta accesible para cualquier interesado a través de la página web de la Biblioteca Virtual de Andalucía.

Sobre Añora (al igual que sobre otros pueblos de la comarca) no aparece información continuada y sistemática en este periódico, sino que las noticias que se publicaban dependían de la voluntariedad de corresponsales eventuales, que enviaban reseñas según su criterio e intereses propios. No había un seguimiento continuado de la actualidad, tal como hoy entendemos el periodismo, por lo que el reflejo de cualquier cosa que pasara en el pueblo, independientemente de su importancia o relevancia social, dependía meramente de que en ese momento hubiera alguien coyunturalmente dispuesto a escribir una reseña y mandarla al periódico. Y no siempre ocurría así.

Para esta colaboración en la revista de feria me he fijado precisamente en las informaciones que aparecen en *El Cronista del Valle* sobre nuestras fiestas en honor de la Virgen de la Peña. Al tratarse de un semanario católico, las noticias suelen centrarse más en el aspecto religioso que en el meramente festivo, pero aún así nos proporciona información interesante sobre el desarrollo de las distintas celebraciones durante estos años, además de algunas curiosidades.

En 1910 (nº 26, 27 de agosto) el corresponsal destaca la solemne función religiosa celebrada el día 24 por tres sacerdotes, presididos por el “ilustrado hijo de esta villa” Francisco Bejarano Fernández, que era ya entonces canónigo de la Catedral de Córdoba y que será asiduo a esta celebración durante las décadas siguientes. La procesión con la Virgen de la Peña se realizó por la tarde. La crónica señala también que “hemos tenido nuestras capeas y fuegos artificiales y, aunque pocas, se han hecho algunas transacciones en la feria de ganados”. Se documenta aquí que ya por estos años la fiesta principal se celebraba el 24 de agosto (sabemos que en su origen más remoto la celebración tenía lugar el último fin de semana del mes, pero desconocemos todavía en qué momento se realizó el cambio de fecha y por qué motivo).

Para 1916 (nº 339, 2 de septiembre) contamos con una extensa crónica a cuatro columnas que describe con bastante detalle cómo se desarrollaron los actos en honor de la patrona y que nos permite observar ciertas diferencias con respecto a la celebración actual. “El día 23 a las 4 de la tarde, los tres mayordomos que la servían [a la patrona] en el presente año, agradecidos a los beneficios recibidos de tan excelsa madre en los momentos de mayor tribulación, se dirigieron en compañía de los invitados a la Ermita donde se venera, y tras de cantar una Salve se hizo en solemne procesión el traslado de la imagen a la iglesia parroquial”. Esa misma tarde, tras cantar vísperas, se visitó la casa del primer mayordomo, que obsequió a los invitados (unos cien) con “hojuelas, bizcochos, garbanzos tostados, gaseosas, vino, etc.”.

EL CRONISTA DEL VALLE

18 de Agosto de 1962

Fiestas en Añora

Durante los días 23 al 27 del actual, el vecino pueblo de Añora celebra sus fiestas anuales en honor de la Virgen de la Peña.

Con tal motivo, tendrán lugar en aquella villa los siguientes festejos:

Día 23: A las 18, Traslado procesional de Nuestra Excelsa Patrona de su Ermita a la Parroquia. A las 19, Desfile de Gigantes y Cabezudos acompañados de la Banda de Música.

Día 24: A las 7, Alegre Diana. A las 9, Función religiosa con asistencia de Autoridades y Hermandad de la excelsa Patrona, cuyo panegírico estará a cargo del hijo de este pueblo D. Miguel Herruzo Sánchez, Cura Párroco y Arcipreste de Fuente Obejuna. A las 17, Función Religiosa recorriendo las calles de la población nuestra Patrona, por el itinerario de costumbre. A las 21, Conciertos, Bailes Regionales, etc.

Día 25: A las 7, Diana. A las 10, Apertura oficial de la Feria de Ganados. A las 11, Carrera de campo a través, con premios en metálico; Cucañas y otros. A las 18'30, Tirada al Plato, con varios premios, en el Egido de la Virgen.

Día 26: A las 18: Gran encuentro de fútbol, entre el equipo local y uno de los más destacados del Valle, disputándose valioso premio.

Día 27: A las 7, Alegre Diana. A las 11, Cucañas y otros, en el Paseo de la Virgen; Carreras en bicicletas disputándose valiosas cintas. A las 18, Carreras de cintas en moto; cada conductor irá acompañado de una señorita que se hará de las cintas.

El día 24 se celebró misa mayor cantada, a cuyo término de nuevo los invitados (ya unos 300) se desplazaron a casa del segundo mayordomo, "sirviéndose un espléndido convite consistente en hojuelas, colocadas artísticamente en grandes bandejas que parecían verdaderos castillos, bizcochos blancos de tamaño extraordinario, gran cantidad de garbanzos tostados, vino, gaseosas y refrescos". Desde la conclusión del convite hasta las dos de la tarde "se organizaron bailes en medio de las calles" y luego, a las cuatro, las campanas convocaron al rezo de vísperas y a la posterior procesión de la patrona por las calles del pueblo. Tras la procesión, amenizada por la banda de música, los invitados se dirigieron a la casa del tercer mayordomo, "donde se sirvió otro convite que repartieron los parientes y amigos del mismo, para el cual había prevenidas grandísima cantidad de los consabidos bizcochos de tamaño colosal, hojuelas, el clásico garbanzo tostado, gaseosas, vino y refrescos. Terminado el convite, se reanudaron los bailes y juegos de corro al aire libre, hasta que llegó la hora de la cena y disponerse otra vez para divertirse, unos en los bailes y otros en el teatro y cinematógrafo".

Por estos años aún no existía la Hermandad de la Virgen de la Peña, por lo que los mayordomos, según se da a entender, se ofrecían voluntariamente a servirla en cumplimiento de promesas, generalmente referidas a enfermedades.

Para 1921 (nº 599, 3 de septiembre) disponemos de una nueva crónica en la que se documenta otra vez que la procesión de bajada de la Virgen se realizaba el día 23 a las cuatro de la tarde. En esta ocasión solo había un mayordomo, que ofreció su convite el día 24 por la mañana tras la solemne misa convocada con repique general de campanas. Por la tarde se celebró la procesión, a la que asiste todo el pueblo. Como curiosidad, ese año, el día 25, el Sindicato Agrícola costeó una solemne fiesta en honor de la Virgen de la Peña, que consistió en misa cantada (a las ocho y media de la mañana) y procesión, "pasando después los invitados al Centro Social del Sindicato, donde fueron obsequiados con vinos y habanos". Por la tarde se celebró una corrida de novillos, cuyos beneficios se destinaron para "socorrer a los hijos de este pueblo que pelean en los campos de Melilla" (se refiere a la llamada Guerra del Rif, un

enfrentamiento entre las fuerzas coloniales españolas y francesas contra sublevados marroquíes).

En 1931 (nº 1120, 29 de agosto) se cita ya a la Hermandad de Nuestra Señora de la Peña, que, como sabemos, había sido creada en 1922. Tras la solemne procesión del día 24, que estuvo amenizada por la banda municipal de Dos Torres, la hermandad (“con el típico tamborilero a la cabeza”) marchó a casa del mayordomo, donde se sirvió el convite sin que, a decir del cronista, faltara “la rica meloja y garbanzos tostados”.

En 1934 (nº 1279, 15 de septiembre) el corresponsal insiste especialmente en la dimensión comarcal de las fiestas de Añora. Al 24 se refiere como “día típico y célebre en todo el valle por estas fiestas” y luego confirma que “durante toda la tarde hubo gran animación en las calles, notándose la presencia de infinidad de personas de Pozoblanco y otros pueblos limítrofes”. Por primera vez se cita también la celebración del 8 de septiembre, día en que ese año el Sindicato Agrícola Católico costeó su fiesta en honor a la Virgen y luego se produjo el traslado de la imagen a la ermita.

En 1959 (nº 98, 2ª época, 22 de agosto) se cita por primera vez el “desfile de Gigantes y Cabezudos”, que se mantendrá durante toda la década de los sesenta y setenta tras la procesión de bajada de la Virgen. También durante algunos años se anunció en la programación de feria un “reparto de limosna a los pobres en el Ayuntamiento”. Se reactivó la feria de ganado con incentivos por parte del ayuntamiento a las primeras ventas. Este año se celebraron también tres festivales taurinos, en uno de los cuales intervinieron los novilleros Pedrín Castro y Antonio Segura, que gozaban de cierta popularidad por aquellos años.

Ya en los años 60 el semanario da cuenta de una programación de la feria llena de “bailes, conciertos musicales, cines y teatros” (nº 150, 2ª época, 20 de agosto de 1960). También se organizan concursos, actividades deportivas y juegos populares: cucañas, carreras de cintas, carreras de burros, tiro al plato, partidos de fútbol, etc. En la imagen puede verse la programación ferial de 1962 (nº 253, 2ª época, 18 de agosto).

Como curiosidad final (más que por su escaso valor literario), rescatamos esta poesía a la Virgen de la Peña publicada en 1961 (nº 201, 2ª época, 19 de agosto), de la que es autor Claudio Olmo.

Colaboración Espontánea

En las fiestas de Añora

A la Virgen de la Peña

A mi buen amigo
Benjamin Gil Madrid

Ya se escuchan las campanas
de la Virgen de la Peña.
Ya sus alegres tañidos
van anunciando las fiestas.

Ya se acerca por las calles
en tropel el personal,
que, atraído por las campanas
se acerca hacia aquel lugar
con una Salve en los labios
y en el pecho la ansiedad
por ver salir a su Virgen
a recorrer la ciudad.

Es digno de admiración
al salir a la Glorieta
cómo Añora se ilumina
con fulgores de gran fiesta.

Entre multitud ferviente
recorre calles y plazas.
Luego regresa a su Ermita
entre vivas y alabanzas
¡¡Flores de miles colores
ostenta y lucen tu manto!!
¡¡Lugar lindo y pintoresco
es tu hermoso santuario!!.

CLAUDIO OLMO